

Tío Juanita

de Antón Chéjov Ibsen

Versión y dirección de
Jerónimo Cornelles

Compañía
Bramant Teatre

Dossier Didáctico:

Antoni Navarro
Rafael Palomares
María José Guisado

Diseño Dossier Didáctico:

Laura Valero

Contacto:
info@bramanteatre.com
telf: 0034 675 637 100

3. TÍO VANIA:

Cuñado del Profesor Alexander, hermano de la primera esposa del profesor ya fallecida. Es bueno, trabajador y está entregado a mantener la estabilidad familiar. Con la estancia del matrimonio le asaltan las dudas sobre su misión en la vida. Se enamora de Elena conscientemente de que es un ideal imposible. Su misión es decir la verdad sobre lo que siente ante la desilusión. Se enfrenta al Profesor cuando se desmonta el mito del intelectual urbanita al que todos admiraban.



la Felicidad no Existe

SOLO EXISTE EL DESEO DE SER FELIZ



4. DOCTOR ASTROV:

Es el médico que visita al Profesor. Le encantan los árboles y vive en armonía con la naturaleza. No se conforma con una vida rutinaria y quiere encontrar un sentido para ésta. Es inteligente y, como Tío Vania, también se enamora de Elena.



7. ELENA:

Tiene veintisiete años, es hermosa y los tiene enamorados a todos. Ella dice haberse casado por amor pero con el tiempo se da cuenta que idealizaba al profesor. Su rol es estar al lado de su esposo. Quiere ser feliz pero vive resignada y no se atreve a dar ningún paso. Se enfrenta a las continuas insinuaciones de Tío Vania y del Doctor Astrov por quien se siente atraída. Su belleza y su juventud desequilibran a todos los personajes de este universo familiar.



5. MARIA:

Es la hermana mayor de Tío Vania y junto a Petra representan ricas de provincias venidas a menos ya que han perdido la herencia y viven de la solidaridad familiar. Acomodada, un tanto superficial, crédula, directa, cariñosa y sutil. Es el único miembro de la familia incondicional del Profesor hasta que sufre el desengaño en sus propias carnes.

"Un artista debe emitir un juicio sólo sobre lo que entiende; su alcance se limita como el de cualquier otro especialista... Cualquiera que diga que el campo del artista son todo respuestas y no preguntas, no tiene ni las unas ni las otras"

Antón Chéjov

1. PROFESOR ALEXANDER:

Esposo de Elena, quien es mucho menor que él. Nunca destacó en nada, aunque él pretende hacer creer que sí. Su objetivo es cambiar de hogar y de vida, porque así se evita problemas de desprestigio profesional y con la familia. Se enfrenta con el Tío Vania cuando este pierde la admiración hacia él, aunque el desencadenante sea la venta de la hacienda familiar.



2. SONIA:

Es la única hija del Profesor, de su primer matrimonio. Ella se considera fea. Está enamorada del Doctor Astrov. Es muy trabajadora. Con el Tío Vania hacen un tándem que ha permitido a su familia subsistir y ayudar al profesor con sus deudas

6. PETRA:

Después de una decepción amorosa con una actriz de la capital intenta suicidarse y, como su hermana, también se ha descapitalizado. Sería, enojada con todos y con todo, resignada. Vive consagrada al trabajo en la hacienda familiar.



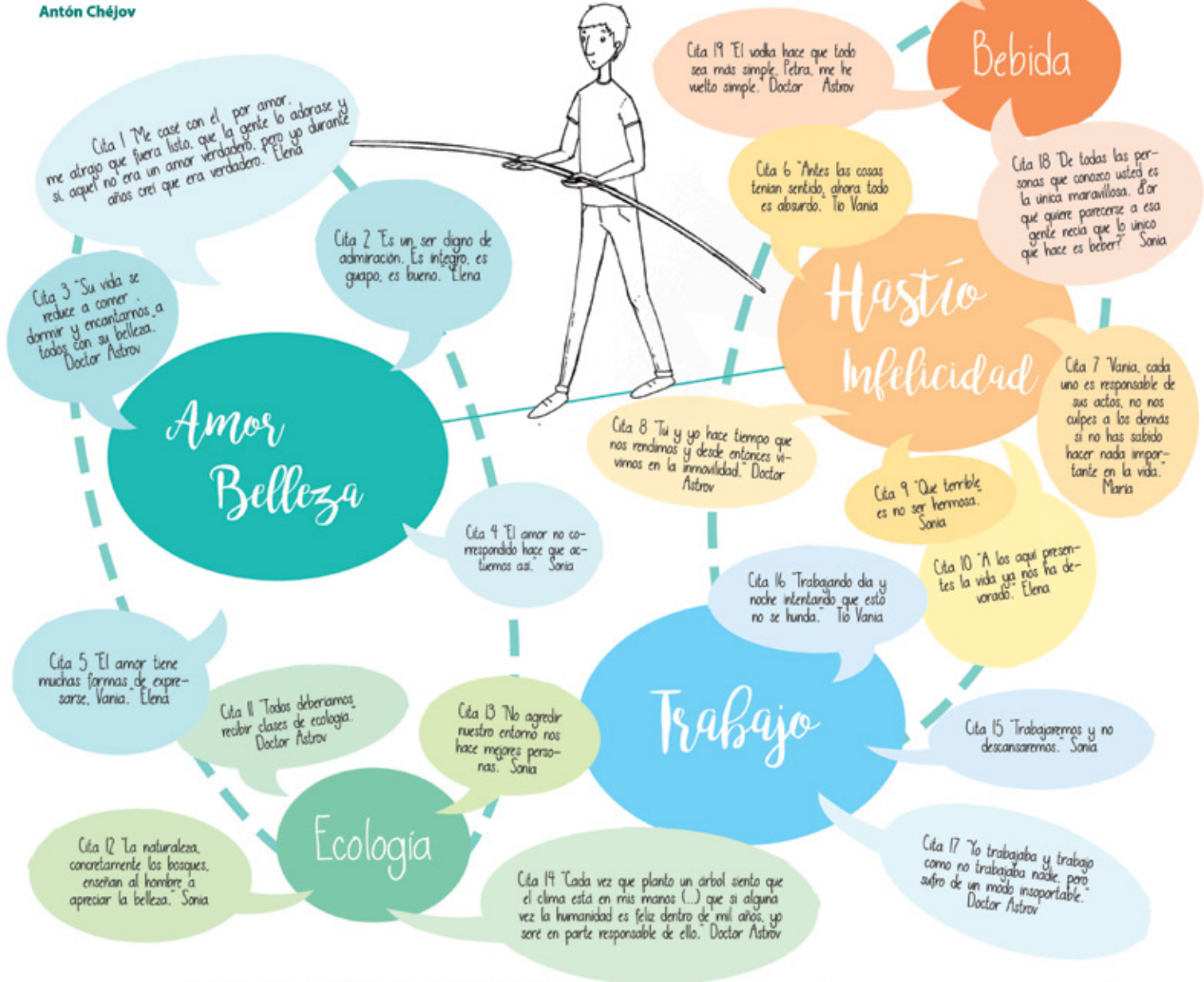
Siguiendo el método que plantea Chéjov en la cita te proponemos que sigas haciéndote preguntas sobre el significado de las acciones de los personajes y sobre la vigencia del mensaje de esta obra de teatro. Para ello intenta adjudicar a cada personaje las siguientes reflexiones de Chéjov sobre el tema de la obra: la inmadurez, el hastío, la impotencia, la frustración, la dejadez, la desolación, etc., en definitiva la incapacidad para cambiar el curso de las cosas. Después de ver la obra elige algunas de ellas para un debate.

1. "Los infelices son egoístas, injustos, crueles e incapaces de comprender al otro. Los infelices no unen a las personas, las separan."
2. "A la gente le encanta hablar de sus enfermedades, a pesar de que son las cosas menos interesantes de sus vidas."
3. "Hay algo hermoso, poético y conmovedor cuando una persona ama más que el otro, y el otro es indiferente."
4. "Sólo durante los tiempos difíciles es donde las personas llegan a entender lo difícil que es ser dueño de sus sentimientos y pensamientos."
5. "El amor es un escándalo de tipo personal".
6. "Cuando uno ama y quiere juzgar ese amor, hay que partir de un punto más elevado o más importante que la felicidad o la desdicha."
7. "Las personas que viven solas siempre tienen algo en sus mentes que comparten voluntariamente."

El Arte de Vivir

"Si lo que uno hace desagrada a otro, eso no significa que la acción sea mala. Así son las cosas. Cualquier paso serio de uno debe desagradar forzosamente a algún otro. (...) Quien coloca por encima de todo la tranquilidad de sus allegados debe renunciar por completo a una vida guiada por las ideas."

Antón Chéjov



...ANTES DE ASISTIR AL ESPECTÁCULO:

...DESPUÉS DE ASISTIR AL ESPECTÁCULO:



"La vida que quise tener"

Escribe un monólogo con este título y preséntalo delante del grupo.



"La importancia de tener éxito en la vida."

Dividiremos el grupo en dos mitades: unos defenderán que este es el objetivo más importante de nuestras vidas y los otros, la idea contraria.



"El arte de vivir"

Redactar entre todos los asistentes un listado con este título. Para inspirarnos en las ideas de Chéjov sobre el tema os sugerimos que consultéis en Internet la carta de Chéjov a su hermano mayor Nikolai en la que expone las ocho características de las personas cultas:

"1. Son amables 2. Tienen simpatía por los desfavorecidos; 3. Respetan la propiedad de otros; 4. Son sinceros; 5. Huyen del victimismo; 6. No son vanidosos; 7. Si tienen talento lo respetan; 8. Actúan con delicadeza."

¿Se necesita la cultura para el arte de vivir?"

Propuesta de debate.

Ficha artística-técnica

Versión y dirección:

Jerónimo Cornelles

Dirección adjunta:

Isabel Martí

Intérpretes:

María Poquet: Petra

Rafa Alarcón: Doctor Astrov

Jerónimo Cornelles: Tío Vania

Ernesto Pastor: Profesor Alexander

Isabel Requena: María

Laura Valero: Sonia

María Minaya: Elena

Espacio escénico:

Maisons du Monde

Vestuario:

María Poquet

Iluminación:

Pablo Fernandez

Diseño gráfico:

Laura Valero

Efectos Teatrales:

Marcos Orbegozo

Fotografía y video:

Miguel Serrano

Asistencia en gira:

YAPADÚ

Distribución y Comunicación:

A+ Soluciones Culturales

Argumento

Tío Vania (Ruso: Дядя Ваня – Dyadya Vanya) es un drama del escritor y dramaturgo ruso Antón Chéjov publicada en 1899. Su primera gran presentación fue en 1900 bajo la dirección de Konstantín Stanislavski y su Teatro de Arte de Moscú.

La acción se desarrolla en la antigua casa de campo de una familia aristocrática algo empobrecida, cuyo padre ya fallecido pertenecía al cuerpo de alto funcionariado del Imperio Ruso (Consejero Secreto). El conflicto se dispara con la llegada del pedante profesor Alexander, casado en segundas nupcias con su joven mujer, a la hacienda donde habitan el tío Vania y sus dos hermanas, recogidas allí tras haber acabado con las propiedades recibidas en herencia, además de su sobrina Sonia, hija del profesor y de Vera, la hermana ya fallecida de Vania.

La aparición de la joven y bella Elena provoca angustia entre los rutinarios moradores de la finca, a saber, obligándolos a tomar conciencia de sus miserias personales. El Doctor Astrov, el médico rural y amigo de la familia, se enamora perdidamente de la joven dejando de lado todas sus actividades para perseguirla o emborracharse debido al despecho al que ella lo somete. Sonia se da cuenta de su poca gracia y de la imposibilidad de que Astrov, de quien está perdidamente enamorada, responda a su pasión. El Tío Vania, quien también siente atracción por Elena, se percata de su frustración y el vacío de su vida. Elena simboliza para él la última oportunidad de realizarse. También, las otras dos hermanas, María y Petra, deben aceptar su condición de empobrecidas y acogidas en la finca por compasión familiar, así como el peso de la frustración del amor perdido o no correspondido.

Con estos ingredientes, la obra delata a un grupo de personajes fracasados, hundidos en sus desdichas personales, paradigmas de la degeneración de una clase social decadente o “venida a menos” en la vida moderna. Por tanto, es una historia de cuando las crisis sociales y económicas provocan el desmoronamiento de un esquema de valores y de una forma de vida, y es aquí donde la obra deviene universal y de rabiosa actualidad en este inicio de siglo XXI.

Dos dimensiones, realismo y compromiso, interactúan sutilmente evidenciando la intencionalidad del autor: pintar objetivamente la realidad con todos sus matices, sin excluir las fuerzas ocultas que operan sobre ella. En este sentido la dramaturgia de Jerónimo Cornelles respeta el recetario estilístico que el mismo Chéjov sugirió a un aspirante de escritor:

Ninguna monserga de carácter político, social, económico.

Objetividad absoluta.

Veracidad en la pintura de los personajes y de las cosas.

Máxima concisión.

Audacia y originalidad: rechaza todo lo convencional.

Antón Chéjov, biografía

Antón Pávlovich Chéjov (1860-1904), fue el tercero de seis hermanos. Su padre, Pável Chéjov, era propietario de una tienda de comestibles, actividad por la que no sentía demasiado interés, de hecho, prefería pasar la mayor parte de su tiempo en la iglesia, cantando en el coro y participando en las actividades sociales. El abuelo de Chéjov era siervo y trabajó mucho para comprar su libertad en 1841, dos décadas antes de la "gran liberación de los siervos" dictada por el Zar en 1861.

El negocio familiar en el pueblo de Taganrog (un puerto menor en el mar de Azov, dentro de la región de Rostov) se convirtió en su espacio de crecimiento y aprendizaje. Desde pequeño se vio forzado a contribuir a la frágil economía doméstica, por lo que tuvo que trabajar y al mismo tiempo cursar estudios básicos y, poco después, secundarios en el liceo de Taganrog. Las dificultades económicas y la disciplina paterna que soportaba en su casa y en la tienda de ultramarinos -donde solía ser azotado por su padre tan pronto como cometía el menor descuido- no bastaron para agriar su carácter alegre y jovial, ni para desviar su sentido del humor. Tampoco los desviaron de sus objetivos en la vida el hecho de que sus padres se arruinaran y tuvieran que abandonar aquella población.

En 1879, con 19 años, Chéjov partió a Moscú para estudiar medicina en la universidad. Siendo estudiante, comenzó a escribir relatos cortos que fueron publicados en revistas humorísticas. Como estudiante resultó brillante si bien su dedicación al estudio no fue exclusiva ya que lo compaginó con sus trabajos de subsistencia y de ayuda humanitaria en zonas rurales.

El éxito cosechado con sus primeros escritos -publicados bajo el pseudónimo de "Antosha Chejonte"- le animó a costearse la edición de su primer libro -Cuentos de Melpómene (1884)- al tiempo que obtenía su titulación oficial como médico. A causa de la tuberculosis, que padeció casi toda su existencia, Chéjov tuvo que dejar de ejercer la medicina en el año 1892, volcándose en la producción literaria.

En 1890 -cuando era ya un escritor de reconocido prestigio-, emprendió un largo viaje hasta la isla de Sajalín, sede de la tristemente célebre colonia de presidiarios, con el fin de conocer in situ las infrahumanas condiciones de vida que tenían que soportar los deportados del zarismo. Sin temor a los efectos que podía causar en su frágil salud el prolongado desplazamiento que le obligaba a atravesar el país de punta a punta, Chéjov llegó en persona hasta los presos, se entrevistó con ellos, los atendió como médico y, a su regreso a Moscú, escribió un libro denunciando la crueldad y las vejaciones sufridas por estos deportados titulado La isla de Sajalín. Es interesante saber que esta obra fue su propuesta de tesis doctoral en medicina y que fue rechazada por las autoridades académicas.

Su aproximación al teatro fue posterior, aunque desde sus inicios se convirtió en un innovador con la obra La gaviota (1895). A pesar de que la primera puesta en escena en 1896 fue un total fracaso, un nuevo montaje a cargo del Teatro de Arte de Moscú la convirtió en todo un éxito. Esta compañía bajo el mando de Konstantin Stanislavski introdujo nuevos principios de dirección e interpretación que marcan el inicio del teatro contemporáneo en todo el mundo.

Tras aquel primer éxito, las representaciones que el Teatro de Arte de Moscú haría de Tío Vania (que debutó en escena en 1899), Las tres hermanas (1901) y El jardín de los cerezos (1904) consolidaron la reputación de Chéjov como maestro del nuevo drama y extendieron la influencia de sus obras y métodos en el arte dramático.

Cada vez más afectado por la tuberculosis, pasaba largas temporadas en su pequeña finca campesina de Milichovo, próxima a Moscú, en donde mostró también un gran interés por la mejora de las condiciones de vida de la población agraria. Absorbido por su creatividad literaria, se consagró plenamente a la escritura de relatos, piezas teatrales, epístolas y reseñas periodísticas. Sólo interrumpía esta ocupación para recibir a amigos o a personas comprometidas en la lucha contra las lacras sociales de su tiempo, como la miseria y la injusticia. Entre estos figuraban los escritores rusos León Tolstoi (a quien conoció en 1895 y con el que compartió, a partir de entonces, una íntima relación de amistad personal y complicidad literaria) o Máximo Gorki. A éste último tuvo ocasión de mostrar su apoyo y fidelidad cuando fue depurado por el zar Nicolás II tras la publicación del poema "El canto de Petrel".

También mantuvo una estrecha relación con las compañías teatrales que montaban sus obras en Moscú. Fue precisamente en el transcurso de una de esas visitas a los teatros de la capital cuando conoció a Olga L. Knipper, actriz del famoso Teatro de Arte de Moscú, con la que contrajo matrimonio en 1901 para compartir con ella los pocos años que le quedaban de vida. Esta actriz, que había sabido interpretar mejor que nadie sobre los escenarios los papeles femeninos de las principales comedias del propio Chéjov, fue, en efecto, su fuente de felicidad durante los últimos años de vida, en los que el matrimonio hubo de trasladarse a la península de Crimea para buscar, en la ciudad de Yalta, el bienestar que el escritor no hallaba ya en su finca de Milichovo. Ante el agravamiento de su enfermedad, Chéjov, en un intento por procurarse su cada vez más difícil curación, se desplazó en compañía de Olga hasta el balneario alemán de Badenweiler (Selva Negra alemana), donde el narrador y dramaturgo perdió la vida en 1904 (sus restos mortales, repatriados poco después, yacen en una sepultura del cementerio del convento Novidévichi de Moscú).

En su corta vida de 44 años, Chéjov aprovechó su fertilidad creativa para alternar la composición de obras narrativas y piezas dramáticas con la redacción de un minucioso diario que, integrado por cuatro cuadernos, vio la luz póstumamente bajo el título de "Los cuadernos del Dr. Chéjov". Gran parte de la labor de recopilación y edición de sus archivos, epístolas, anotaciones manuscritas (con opiniones críticas acerca de las letras de su tiempo) y bocetos de inconclusas obras literarias se debe a su hermano menor Mijáil, quien fundó en Yalta -junto con María, la hermana de ambos- el famoso Museo Antón Chéjov, centro obligado de peregrinación para los estudiosos de su vida y obra.

En general, el estilo sobrio y equilibrado de Chéjov, así como su habilidad para reflejar el mundo que le rodeaba y su destreza para plasmar las profundidades del alma, no corresponden plenamente con ninguna de las corrientes literarias de su tiempo; tal vez, sea porque anuncia nuevas formas de concebir la creación literaria y no tanto seguir la tradición. Chéjov es un especialista en el difícil arte de elevar a categoría universal la anécdota más nimia; en la compleja técnica de captar el detalle aparentemente irrelevante, la minucia -de índole física o psicológica- menos llamativa, y presentarlos junto a otros muchos rasgos insignificantes que, a la postre, acaban conformando, por acumulación, una elocuente representación de la realidad o de las formas que ésta adopta en la conciencia de un personaje. De ahí que su aparente objetividad, su reposado equilibrio expresivo y su serena tolerancia a la hora de emitir juicios no sean sino máscaras y disfraces que ocultan esa extraordinaria perspicacia para captar los detalles menos relevantes y elaborar un rico universo de ficción.

La producción literaria de Chéjov va desde las cuatro grandes obras dramáticas ya citadas hasta

otras obras menores como "El canto del cisne" (1886); además escribe novelas cortas: "La estepa" (1888), "Una historia aburrida" (1889), "El duelo" (1891), "La cigarra" (1892), "La sala número 6" (1892), "Relato de un desconocido" (1893), "El monje negro" (1894), "Tres años" (1895), "Ionich" (1898) o "La señora del perrito" (1899). Cinco de ellas se reúnen en el libro Cinco novelas cortas. Si bien, la relevancia que le otorga la crítica moderna a Chéjov es considerarlo uno de los maestros del relato. De hecho, a él se debe el relato moderno en el que el efecto depende más del estado de ánimo y del simbolismo que del argumento. Sus narraciones, más que tener un clímax y una resolución, son una disposición temática de impresiones e ideas. Algunos de los mejores relatos de Chéjov se incluyen en el libro publicado póstumamente Los veraneantes y otros cuentos (1910).

Por último, es inevitable referirse a la correspondencia que Chéjov mantuvo con los grandes personajes del momento que devienen un ejercicio de reflexión sobre la vida, el arte y la literatura.

Antón Chéjov. señas particulares

1. Lentes

El ojo izquierdo del escritor era miope y además tenía presbiopía. Es por esta razón que llevaba lentes.

2. Lazo mariposa

Chéjov se sentaba a su escritorio solo con una camisa limpia, chaqueta y lazo mariposa.

3. Mangosta

Chéjov se trajo, de un viaje por la isla de Ceilán (Sri Lanka), una mangosta llamada "Rastrero" que vivió durante mucho tiempo en la casa del escritor en Rusia.

4. Pipas de girasol

Chéjov adoraba comer pipas de girasol que era una costumbre de los sureños.

5. Periódico

Al quedarse sin periódicos en Yalta (en Crimea), Chéjov escribía que sin ellos "se podía caer en una lóbrega melancolía e incluso casarse."

6. Maletín de médico

Chéjov era médico en funciones y la medicina la llamaba "esposa" y la literatura, "amante".

7. Cheques de los restaurantes

Chéjov guardaba no sólo las cartas, sino todo tipo de papeles, incluso los cheques de los restaurantes.

8. Carassius ('variedad de carpas, pez de agua dulce') en crema agria

El plato preferido del escritor.

9. El bastón

El escritor padecía de tuberculosis y a causa de las fatigas tuvo que usar el bastón.

10. Kumýs

Los médicos prescribieron al escritor para mejorar su estado de salud que tomara diariamente el kumýs ('bebida de leche agria de yegua'), lo que Chéjov hacía con muchísimo gusto.

11. Perros salchicha

El escritor tenía dos perros salchicha: "Brom Isáyevich" y "Gina Makároovna". Sobre sus pupilos Chéjov decía: "Brom y Gina son perros de un aspecto horrible. Patas arqueadas, cuerpos largos, pero la mente extraordinaria".



Bramant Teatre, la compañía

BRAMANT TEATRE es una compañía valenciana de teatro fundada en 1998 compuesta por Jerónimo Cornelles, Teresa Crespo y María Minaya.

Una compañía que apuesta por las producciones de autor y acción y que trata de romper en cada montaje con lo que "se supone" que está permitido y reservado para el teatro intentando equilibrar siempre la difícil balanza de calidad y comercialidad.

Una compañía de teatro textual que compagina la palabra con puestas en escenas rotundas y contundentes con signos y palabras cotidianos que llegan a un público de "espíritu" joven.

Una compañía que se caracteriza por el hecho de querer investigar nuevas formas, lenguajes y maneras de contar dentro de las artes escénicas.

Una compañía que se caracteriza por el querer colaborar en cada una de sus propuestas con artistas de diferentes ámbitos y lugares para intercambiar, aprender y colaborar junto a ellos en cada uno de sus espectáculos y no acabar en la endogamia a la que a veces se ven abocadas las compañías.

Hablar de Bramant Teatre es también hablar de Jerónimo Cornelles, un nombre que va directamente relacionado con la compañía, ya que es el director artístico de la misma.

En un principio y cuando se funda la compañía, Bramant Teatre sirve a Cornelles como plataforma en la que dar a conocer y poder mostrar sus textos. Aunque poco tiempo después, sus textos comienzan a ser dirigidos y montados por otros centros de producción al mismo tiempo que Cornelles comienza a escribir textos por encargos para otras compañías.

Así pues, Bramant Teatre básicamente monta textos de su director artístico, ya sean originales, adaptaciones o versiones de otros autores. Aunque también, en muchas ocasiones, Bramant produce espectáculos donde colaboran otros dramaturgos.

El universo de Cornelles queda reflejado perfectamente en las producciones de Bramant con unos espectáculos que apuestan por un teatro de acción, vertiginoso y con claras influencias cinematográficas. Un universo cargado de sensaciones y sentimientos desbordados con situaciones límites donde los personajes, que son tremendamente cercanos y reales, suelen explorar sus relaciones personales en los límites del terror, el sexo, la muerte, el amor y la violencia.

Entrevista con el director

¿Por qué una obra de Chéjov?

Y, ¿por qué no? Siempre soñé con trabajar Tío Vania, desde un curso que hice con Carles Alfaro más aún; además soy de los que creen que hay que intentar hacer realidad los sueños, es decir, soy de los que prefieren ir a las estrellas aunque me estrelle antes que quedarme sentado mirándolas.

¿Cuál es la actualidad de Tío Vania en estos momentos?

Absolutamente toda. El amor, el desamor, el dedicar nuestro tiempo a trabajos que nos desagradan solo por tener una nómina a final de mes, el sacrificar nuestros sueños por intentar encajar en la sociedad y hacer lo que ésta considera lo normal, el no decir ni hacer lo que deseamos hacer y decir realmente...

¿Cuál es el sentido general de la obra? ¿y el conflicto más importante que has querido poner de relieve?

La apatía, la (im)posibilidad para buscar la felicidad, la incapacidad para comunicarnos, la tristeza ante la vida y, lo que es peor, la tristeza por no actuar cuando nuestra vida, y existencia, nos produce tristeza.

En tu versión se plantean algunas transformaciones de los personajes, es el caso de María (madre en el original, en tu versión la hermana mayor de Vania) o Marina (nodriza en el original), que en esta versión encarna a un personaje llamado Petra, que también es hermana de Vania ¿has querido con ello acentuar la idea de familia? ¿o a qué son debidos estos cambios?

Principalmente para trabajar con un elenco actoral con el que quería trabajar; para demostrar que a los grandes textos, desde el respeto pero sin miedo, se le puede meter tijeras y diseccionar para llevar al terreno que deseas; para desestructurar una familia "convencional" y acercarla a otro "modelo" de familia igual de normal que los considerados "normales".

Por lo que respecta a la dirección de actores, y teniendo en cuenta a tu doble función de director y actor, ¿cuáles han sido tus líneas de trabajo para conseguir y mantener la complejidad de matices de los personajes de Chéjov?

Principalmente he contado con la gran ayuda de Isabel Martí como adjunta de dirección a la hora de poder estar dentro sin preocuparme de lo que ocurría fuera.

Eso me ha permitido poder trazar una hoja de ruta de por dónde llevar la propuesta en general, y luego, cuando esta estaba clara y todo el elenco jugaba al mismo juego, poder profundizar en todas las caras de los personajes que plantea Chéjov sin salirnos de la hoja de ruta.

La puesta en escena no ofrece elementos que evidencien un contexto histórico concreto ¿en qué contexto temporal se ubica tu versión? ¿es una decisión dramática que redunde en la universalidad e intemporalidad de la obra?

Exacto, creo que potenciar la intemporalidad desde la puesta en escena, ayuda a mostrar como espejo lo que está ocurriendo sobre el escenario para que todo tipo de público pueda verse reflejado.

¿Qué puede decir la obra de Tío Vania a los jóvenes y adolescentes de hoy en día?

Que los grandes textos "clásicos" no están acartonados, que con una buena dramaturgia y un lenguaje actual, los problemas y miserias de los seres humanos de hace un siglo, por suerte o desgracia, siguen siendo los mismos.